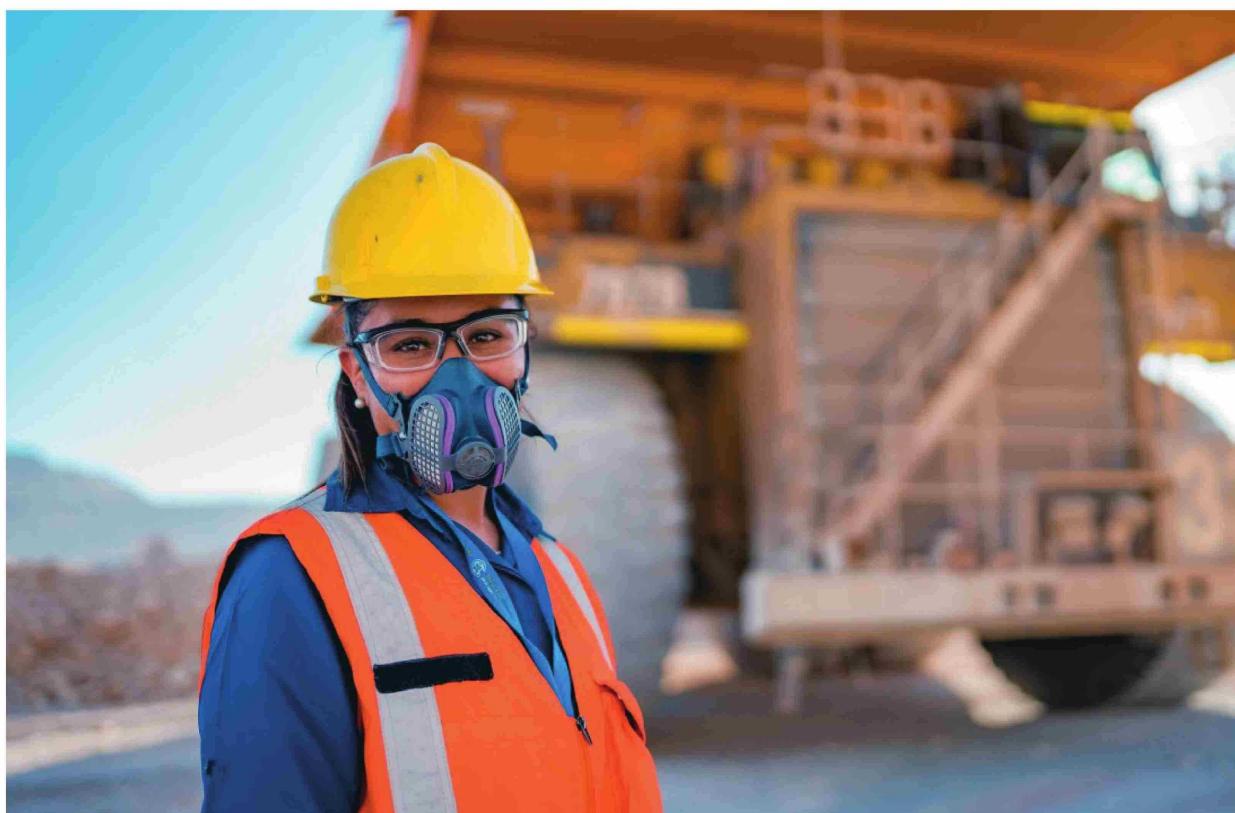


3 Avances clave de mujeres en la minería que impulsan la ciencia



La participación de mujeres en la minería chilena está dejando de ser una aspiración para convertirse en una realidad en consolidación, especialmente en el cruce entre ciencia, tecnología y desarrollo productivo. En el marco del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, el debate sobre equidad de género reaparece como un desafío estructural pendiente, pero también como una oportunidad estratégica para fortalecer la innovación, la competitividad y la sostenibilidad del país.

Históricamente, la baja presencia femenina en áreas científicas y tecnológicas limitó el acceso de talento diverso a sectores estratégicos como la minería, una industria clave para la economía chilena. Sin embargo, los datos más recientes muestran señales claras de transformación. De acuerdo con el Estudio de Fuerza Laboral 2025–2034 de la alianza CCM-Eleva, entre 2022 y 2024 la matrícula femenina en carreras vinculadas a la minería se duplicó, pasando de 3.500 a 7.000 estudiantes. Este crecimiento representa un quiebre en

el estancamiento que se arrastraba por años y refleja tanto un mayor interés de las jóvenes como una apertura progresiva del sector a nuevos perfiles profesionales.

El avance no comienza únicamente en la educación superior. Diversas iniciativas han enfocado sus esfuerzos en la formación temprana, incentivando el interés de niñas y adolescentes por disciplinas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas). La industria minera ha asumido un rol más activo en este proceso, promoviendo programas educativos que buscan derribar estereotipos de género y ampliar las expectativas vocacionales desde la infancia. En regiones como Atacama y Coquimbo, más de 90 establecimientos educacionales han sido parte de estas iniciativas, con miles de descargas de material didáctico enfocado en ciencia y tecnología.

En el ámbito laboral también se observan avances relevantes. Según el mismo estudio, la Generación Z presenta una brecha de género cercana al 5,3 %, cifra considerablemente menor a la de generaciones anteriores y que se aproxima a un escenario de mayor paridad. Además, redes colaborativas del ecosistema minero han impulsado plataformas des-

tinadas a difundir oportunidades laborales y de capacitación para mujeres, facilitando su inserción, permanencia y proyección en la industria.

Si bien la brecha de género aún no se ha cerrado completamente y persisten desafíos estructurales, los avances evidencian un cambio cultural y organizacional en curso. La incorporación de más mujeres en la minería no solo promueve mayor equidad, sino que también fortalece la innovación y la toma de decisiones al integrar miradas diversas. De este modo, la presencia femenina en la minería se consolida progresivamente como un factor clave para el desarrollo científico y productivo de Chile.

Especialistas señalan que avanzar en equidad de género en la minería no solo es un compromiso social, sino también una estrategia clave. La diversidad mejora la innovación, la resolución de problemas y la toma de decisiones, aspectos esenciales ante desafíos como la transformación tecnológica y la sostenibilidad. Por ello, fortalecer el liderazgo femenino y promover condiciones laborales inclusivas es fundamental para consolidar y proyectar estos avances a largo plazo.